

# DEL JUTSU AL DO

Por: **JUAN GUILLERMO HERNANDEZ GIL**

**San Dan Instructor Hojoshinkan**

La filosofía o el pensamiento que O'sensei le imprimió al Aikido habla de la armonización y reconciliación con las energías del universo, ser uno con él; la agresión entonces no debe ser contestada con más agresión ya que no hay posibilidad de reconciliación cuando una fuerza se responde con otra mayor.

La filosofía continua intacta, la mayoría de los practicantes de Aikido alrededor del mundo promueven la armonía como el eje central de su practica, sin embargo a cada momento, también encontramos las dificultades que se dan entre los diferentes grupos en tanto que algunos hablan que su técnica es mejor o se parece más a la que practico O'sensei, algunos llegan incluso hablar de que han mejorado las técnicas que él nos ha dejado.

Es posible pensar en armonización en tanto hay una competencia muy sutil entre los diferentes grupos que practican Aikido? El legado de O'sensei ¿es un sistema de movimientos, agarres, proyecciones y controles, que denominaremos técnica, o es un método a través del cual podemos llegar a descubrir formas de pensar, de existir, de afrontar la vida? Si es lo primero, la pregunta que la mayoría de los practicantes realizan cuando observan a otro ejecutando los gestos técnicos toma una importancia enorme, ya que solo sería posible ser mejor en tanto más las personas se acercaran aquellos movimientos que dejo O'sensei.

Es valido desde esta perspectiva la comparación constante entre uno y otro grupo acerca de su proceso técnico, pero perdería gran peso el cambio que realizó O'sensei cuando pasa de nombrar su arte de Aiki-jutsu a Aikido, ya que el primero respondería a esas preguntas que tanto se realizan sobre las técnicas, ya que la terminación Jutsu nos habla de un conocimiento que se ha adquirido, se es diestro al realizar un trabajo en particular. Es por ello que en los primeros años del siglo XX los practicantes de un Ryu al cabo de cuatro o cinco años salían con un certificado que los acreditaba de tener un conocimiento específico.

La partícula Do, en cambio, nos habla de un camino, de un trasegar, es decir los caminos tienen puntos medios, para llegar ha cierto lugar se pasa por otros lugares, pero al llegar allí las personas encuentran que pueden continuar caminando más allá si lo desean, hay otras cosas por encontrar. La pregunta que nos hacemos por la técnica, se puede tomar como un lugar intermedio de ese recorrido que nos ha propuesto O'sensei, es decir, habrá que llegar allí en algún momento, es necesario recorrer ese espacio de tiempo en el cual las preguntas por lo efectivo de la técnica,

por el gesto que se realiza cobran validez, pero ha de ser una pregunta que solo puede ser contestada por uno mismo y con uno mismo, ya que el intentar aliarnos con otros al decir que la técnica de X o Y grupo es mejor que otro, lo que muestra es la continuación de una rivalidad humana que se basa en una identificación de grupo.

Cuando hablamos de identificación de grupo nos referimos a que para las personas es más fácil afrontar las situaciones si se sienten respaldadas por otros y a la vez sentir que esos otros pasan por sus mismas dificultades, pero lo único que logra la identificación es un borramiento de la persona como un ser singular y lo que hace es "ahorrarle" un proceso de preguntas que se debe hacer consigo mismo y deberá contestar por él mismo. La técnica no puede ser la de un grupo, ni la del Sensei que esta a cargo de la instrucción; la técnica será única e irrepetible como seres singulares que son los humanos. Es importante tener un guía que nos indica un camino pero que al recorrer lo permita que la mirada se pueda posar donde la persona lo desea, se tendrán unas bases en común pero la ejecución y el gesto técnico irán impregnados de la sutileza de cada persona. Así la pregunta de si una técnica es mejor que otra debe perder su peso ante el respeto por la singularidad, es más no debería realizarse, porque en si misma es la continuación de una competencia que debió desaparecer en el mismo momento en que O'sensei decide cambiar el nombre de su arte marcial

.Al ser tan personal el Aikido le brinda a cada uno lo que por si mismo logre encontrar, y no lo que finalmente un maestro, un grupo o un ideal le dice que debe obtener. Algunos practican solo por el trabajo físico, otros para aprender una manera de defenderse, otros lo buscaran como un camino espiritual. Cada persona debe recorrer su camino por si misma y ojala, decidir cuando ha encontrado aquello que buscaba. Sin embargo hay que recordar que a pesar de encontrar algo, esto no significa que el camino deja de mostraron más allá por recorrer.

Ser fieles con el pensamiento de armonía y reconciliación que O'sensei le imprimió al Aikido es poder entender que, las diferencias que se tienen con el otro, que no ver rascosas de la misma manera es parte de esa armonización, ya que no hay una única e irrevocable verdad que nos haya legado O'sensei, y que mucho menos nos ha nombrado como guardianes de su vía, que por cierto no es una única vía.